

EL VERDADERO AMOR

Escrito por: Leovani Antonio Pérez Paz
Guatemala

EL GRAN DESEO: Que los niños y niñas comprendan la importancia del amor de Dios y del por qué es necesario mostrar ese amor al mundo.

PARA RECORDAR: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” Juan 3:16 (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA: Aperture el sermón cantando “el amor de Dios es maravilloso”, después de cantarlo, pida a los niños que repitan juntos las cualidades del amor de Dios que se mencionan en el canto, maravilloso, alto, ancho, profundo, grande.

CÁPSULA REFLEXIVA:

Pida a un voluntario que lea 1ª. Juan 4:16-21, la primera y más importante fuente de amor es Dios mismo, la palabra es enfática al manifestar que “Dios es amor” pero para vivir y disfrutar ese amor, es necesario permanecer en él, seguramente has visto o comido un helado, cuando esté sale del congelador y cambia de clima, empieza a derretirse y deja de ser un helado, pierde su firmeza, se ablanda e incluso deja de ser apetitoso, pues lo mismo nos pasa como cristianos, somos como helados que necesitan permanecer en un congelador para estar firmes, la biblia nos recuerda constantemente que es importante permanecer en Dios, la permanencia es mantenernos sin cambios en esta condición de vida que hemos elegido, es una forma de ser constantes, de no movernos de nuestra fe. Al hablar del amor de Dios estamos hablando del más poderoso de sus atributos, pues por amor fuimos creados,

Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.

(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)

salvados, restaurados y también tenemos la promesa de la vida eterna.

La forma más maravillosa en la que Dios nos ha mostrado su amor, es a través de su hijo Jesucristo, al creer en Jesús y aceptarlo como nuestro Señor y Salvador personal empezaremos a experimentar su amor y a comprender cómo nos lo manifiesta de diferentes maneras. En una ocasión Jesús se dirigía a sus discípulos y les dice que la única forma en la que podrán reconocer que ellos son sus discípulos es por el amor que se tuviesen los unos a los otros (Juan 13:35), pero esta palabra no es solamente para los doce que le acompañaban en aquel momento, también es para nosotros hoy, el verdadero amor se debe reflejar en la calidad de nuestras relaciones con los demás,

¿Cómo le demuestro a Dios que yo también lo amo?

Lance esta pregunta a los niños y permita que ellos den algunas respuestas, será interesante escuchar sus ideas pues son genuinas y creativas.

La única forma de demostrarle a Dios que nosotros también le amamos, es a través de la OBEDIENCIA, nuevamente Jesús dirigiéndose a sus discípulos les dice “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.” Juan 15:10 Guardar los mandamientos del Señor significa obedecer su palabra, no solamente escucharla cada domingo, sino llevarla a la acción, Jesús resumió toda la ley de Moisés y de los profetas en dos grandes mandamientos, el primero, Amar a Dios por con todas nuestras fuerzas y el

segundo, amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, esto además lo reforzó el apóstol Pablo en Romanos 13:10 “El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”.

Ya Dios te demostró hace más de 2,000 años lo mucho que te ama, y todos los días te lo sigue demostrando en cada amanecer, tú también puedes demostrarle a él cada día, lo mucho que le amas, lo haces cuando obedeces a tus padres, lo haces cuando obedeces a tus maestros, lo haces cuando eres amable con tus compañeros de clase y estás en paz con cada uno de ellos, le demuestras que lo amas cuando oras, cantas, asistes a la iglesia, etc.

Compartiendo el verdadero amor

Partiendo del principio bíblico “es mejor dar que recibir” es imposible ponerle medida o límites al amor, Jesús no derramó su sangre en la cruz por unos cuantos, lo hizo por toda la humanidad y ahora nos utiliza a nosotros como instrumentos para llevar su amor a cualquier lugar al que vayamos, por eso es importante tener presentes las palabras de Jesús “los reconocerán como mis discípulos por el amor que se tienen unos a otros” quiere decir que el amor es una insignia del cristiano, en 1 Juan 4:20 dice: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?”. Fíjate en la declaración tan profunda y en la acusación que nos hace la palabra, es que no puede haber contradicción en nosotros, no podemos decir que amamos a Dios

y aborrecer a nuestro hermano, eso nos convierte en mentirosos, pero hay buenas noticias, podemos hacer acciones prácticas para manifestar el amor de Dios a los demás como: compartir ropa, comida, un vaso de agua, nuestros juguetes, o lo que tengamos; en todo caso la manifestación del amor es mostrar el interés que tenemos en la vida de otros y especialmente en sus necesidades.

Conclusión: Debes saber que Dios te ama y mucho, imagínate entregar a su único hijo por ti; tú también debes demostrarle a Dios que lo amas a través de la obediencia, guardando sus mandamientos y siendo fiel y puedes tener por seguro, como dice 1ª. Corintios 8:3 “Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.” Dios te conoce y conoce tu corazón; recuerda que el amor hacia Dios también lo manifestamos en la forma en que tratamos a nuestro prójimo.

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

- Oramos para que el amor de Dios crezca cada día en nuestros corazones.
- Oramos para poder compartir con otros el amor de Dios.
- Oramos para poder tener la fortaleza y la firmeza de obedecerle en todo momento.

DECIMOS ADIÓS: De un tiempo y provea los materiales para que los niños puedan elaborar una tarjeta con el texto bíblico de hoy y que ellos elijan a una persona para entregarla. Sea creativo, utilice sus recursos disponibles.

Utilizando el texto para recordar, descifra la palabra secreta: “Porque de tal MANERA AMÓ DIOS al MUNDO, que ha dado a su HIJO unigénito, para que todo aquel que en él CREE, no se PIERDA, MAS tenga VIDA ETERNA.

